

Educación

El abandono del salón de actos del instituto Cid Campeador cumple ya 20 años

Las obras de rehabilitación comenzaron en 2005 pero siguen paralizadas

MARINA FALCÓ
València

Podría decirse que la dejadez y la desidia se han graduado en el IES Cid Campeador de València. Aunque la fiesta de celebración no se habría celebrado en el salón de actos de este instituto de la ciudad porque, simplemente, está completamente abandonado.

Desde hace casi 20 años este centro educativo del barrio de Tres Forques demanda que se retomen y terminen las obras de rehabilitación de esta parte del instituto que jamás concluyeron y que empezaron en 2005. Un calvario burocrático y de 'lanzamiento de balones fuera' ha provocado que el salón del Instituto de Educación Secundaria Cid Campeador sea un almacén abandonado que solo contiene parte del material de obra que la empresa de construcción dejó tirado sin mirar atrás.

Porque el local está impracticable: «La empresa arrancó todo lo que había, trajeron el material para iniciar las obras pero, al paralizarlas, abandonaron una parte ahí», explica Carolina Picazo, directora del centro.

Ella lleva seis años trabajando en el instituto y apenas tres meses como directora pero se niega a que la apatía institucional deje al centro sin salón de actos y al barrio sin un espacio cultural en el que «podrían organizarse multitud de eventos de asociaciones de la zona», explica a *Levante-EMV*.

En los últimos años los avances han llegado con cuenta gotas. Lo último que les consta de forma oficial es que tras varios intercambios entre el Ayuntamiento de València y la Conselleria de Educación, esta última debía enviar una modificación del proyecto, que según el consistorio nunca les llegó. Esto fue en 2023.

Sin embargo, tres años después, parece que podría darse otro

empujón al proyecto: dar la licencia de obras, a partir de ahí, sacarlas a licitación y otro vía crucis de papeleo y plazos. «Aunque llevan tantos años dándonos largas que al final una ya no sabe qué pensar», lamenta Picazo.

Sin proyecto

El IES Cid Campeador fue inaugurado en el año 1969 en su ubicación actual, la calle Guillem Despuig número 8. El instituto cuenta con un salón de actos con capacidad para 350 personas que, durante las décadas que estuvo accesible, se convirtió en un espacio fundamental para actividades culturales, educativas y comunitarias.

Cuando en el año 2005 se iniciaron las obras de rehabilitación del centro, se incluyó de forma irregular la reforma del salón de

La directora se queja del abandono que sufren desde hace dos décadas

«Hay que verlo para creerlo. Podría ser un lugar fantástico para el barrio», lamentan los vecinos

actos, es decir, no se contemplaba en el proyecto inicial, sino que se incluyó «de palabra» en la tercera fase de reacondicionamiento integral del centro, según recuerda una profesora del instituto.

Cuando después de intervenir en el resto del instituto, llegó el momento de arreglar el salón, «que no cumplía con los requisitos de edificabilidad de la época», se vació y arrancó completamente. El problema llegó después, cuando el



Estado del salón de actos del IES Cid Campeador que lleva 20 años esperando su rehabilitación.



Las instalaciones se han convertido en almacén.

presupuesto inicial de 58.000 euros, se transformó en más de medio millón de euros.

Con estas, la empresa pública encargada de la obra, Ciegsa, paralizó los trabajos y 20 años después, la ruina se ha hecho fuerte en esta zona del instituto.

«En otros institutos o colegios concertados tienen unas equipaciones envidiables ¿por qué nos someten a este abandono, por qué no podemos tener acceso a un espacio de espectáculos y cultura en el barrio?», se pregunta la directora del instituto. En esta reivindicación, el centro educativo no está solo. Caminan de la mano de la Asociación de Familias de Alumnas y Alumnos y de la Asociación de Vecinos de Tres Forques.

Antonio Góngora, presidente de esta asociación vecinal, recomienda a este periódico visitar el espacio: «Hay que verlo para creerlo» esgrime refiriéndose al lamentable estado de lo que iba a ser el nuevo salón de actos.

«Podría ser un lugar fantástico para que actuara el coro del barrio o la escuela de música. Llevamos muchos años pidiendo que se acaben las obras y que se incluya una puerta de acceso directa al exterior, porque de este modo, con la autorización del instituto, podría utilizarlo cualquier estamento cultural de la zona», lamenta Góngora. ■

Fernando Bustamante

Fernando Bustamante